

Eduardo
Santiago Nabor

Globalización, migración y trabajo en la capital del *blue jeans*.¹

Las mujeres trabajadoras de maquiladoras en el sur de Puebla

Resumen: En este trabajo, se analizan los temas de la rápida industrialización y migración emergente en una zona rural en el sur del estado de Puebla, México, en la región de Tehuacán. La propuesta es cruzar estas variables y entender la forma en la cual los individuos están experimentando procesos de cambio a mediano plazo. El centro del análisis es la migración acelerada y su conexión con la industria maquiladora de exportación y sus crisis con el propósito de proponer una discusión de los argumentos sobre desarrollo, y la emergencia de nuevas comunidades de origen en la migración internacional. Es la reflexión sobre las condiciones que implican un fenómeno de globalización económica así como un modelo industrial y laboral, y la experiencia de mujeres viviendo estas dos condicionantes de su entorno que se transformó en un lapso de 20 años. La idea principal en el texto es entender que los cambios en la dinámica de la región y los resultados posteriores a la instalación de las maquiladoras, se deben tanto al carácter global y neoliberal que adopta en la década de los años 1990, posterior a la adopción de políticas neoliberales en México, como a la apertura a los capitales financieros

Abstract: This article discusses the issues of rapid industrialization and emerging migration in a rural area in the southern state of Puebla, Mexico, in the region of Tehuacan. The proposal is to cross these variables and understand the ways individuals are undergoing processes of change in the medium term. The analysis focuses on the accelerated migration and its connection to the *maquiladora* export industry and its crisis, with the aim of proposing a discussion of the arguments about development and emergence of new communities of origin in international migration. It is the reflection on the conditions that involves the phenomenon of economic globalization, a specific industrial and labor model, and women experiencing these conditions in their environment, which was transformed into a period of 20 years. The main idea in the text is to understand that changes in the dynamics and the outcome from the *maquiladoras* in the region, were the product of neoliberal and global phenomenon in the 90's, after the adoption of neoliberal policies in Mexico and openness to financial capital and the arrival of transnational firms in these industries, which influences the migration to the us labor, mainly male.

Résumé: Dans ce travail, nous analysons les thèmes de la rapide industrialisation et de la migration émergente dans une zone rurale du sud de l'état de Puebla, Mexique, dans la région de Tehuacán. La proposition consiste à croiser ces variables et comprendre la façon dont les individus expérimentent le processus de changement à moyen terme. Le cœur de l'analyse est la migration accélérée et ses liens avec l'industrie *maquiladora* d'exportation et ses crises, dans le but de proposer une discussion sur le développement et l'émergence de nouvelles communautés d'origine dans la migration internationale. Il s'agit d'une réflexion sur les relations entre, d'une part, les conditions mises en place par la globalisation économique et un nouveau modèle industriel et de travail et, d'autre part, l'expérience de femmes vivant ces deux facteurs conditionnant leur milieu qui s'est transformé au cours des 20 dernières années. L'idée principale du texte est de comprendre que les changements dans la dynamique de la région et les résultats postérieurs à l'installation des *maquiladoras* découlent autant des politiques néolibérales et globales adoptées par le Mexique dans les années 1990 qu'à l'ouverture au capital financier.

[Migración internacional, maquiladoras, globalización, cambios, Tehuacán, Puebla]

El presente trabajo se centra en el tema de industrialización y migración emergente, visto desde la experiencia de las mujeres. La investigación fue realizada en el municipio de Santiago Miahuatlán al sur del estado de Puebla, en lo que se nombra la región de Tehuacán o también llamado valle de Tehuacán. El proceso de industrialización al que se refiere en este trabajo, es el que se dio desde la década de 1990 con la llegada de la industria manufacturera de exportación en el rubro de la confección textil, comúnmente llamada maquiladora. La migración, es emergente en tanto que en el municipio como en la región apareció de manera marcada hacia finales de la década de los años 1990 y se ha incrementado durante los últimos ocho años. Para agregar precisión a esta caracterización, tomo la propuesta de Binford (2004), quien considera que las características de la migración emergente en comunidades en el estado de Puebla son distintas de aquellas que ya tienen una tradición, la principal es que en poco tiempo se construyen redes y se dan transformaciones importantes en los flujos e incorporación de hombres y mujeres, a esto él lo llama migración acelerada.

Con respecto a la industria maquiladora, considero que en el caso que expongo, su presencia ya se podía notar desde la década de 1970, aunque no con la importancia económica y numérica que hoy tiene. Así, planteo que el carácter de industria flexible y global se observa de manera clara con la llegada de inversión extranjera directa, la cual comienza a transformar la dinámica laboral de la región. Los cambios se dieron en el marco de la globalización económica y la adopción de políticas neoliberales en todo el mundo, que contribuyeron al inicio de una de las fases del capitalismo con mayor polarización socioeconómica e inestabilidad laboral que hoy viven hombres y mujeres, no sólo de esta región, sino de todos aquellos lugares donde se ha incrustado este modelo, por ejemplo en Asia, Indonesia, Centroamérica y en muchas regiones de México.

El resultado fueron importantes transformaciones que se gestaron con la llegada de la maquiladora a la región, que incluyeron una creciente planta industrial, misma que posteriormente se expandió hacia algunos municipios aledaños a la ciudad de Tehuacán; esta última había representado una ciudad media que originalmente concentró el proceso de industrialización. Dicha expansión fue fomentada por la posibilidad de evadir responsabilidades fiscales, evadir restricciones ecológicas, incumplimiento de leyes laborales y los privilegios sobre las condiciones de uso de suelo. Sin embargo, los empresarios y algunos políticos fomentaron un discurso de desarrollo y mayor empleo; el sector empresarial se asumía como generador de empleo y en algunos casos se consideraban agentes civilizadores.²

Junto con la dispersión de las industrias en la región, comenzaron a realizarse ciertas prácticas desleales por parte de las empresas. Una de ellas fue que desaparecían repentinamente (cuando de la noche a la mañana la empresa se lleva toda su maquinaria, materias primas y documentación) dejando a los empleados en la incertidumbre, ésta se repite constantemente en la región, aunque parece ser una práctica común en este tipo de industria en otras partes del mundo (Seabrook 1996).

La estructura laboral de la industria maquiladora de exportación (IME) en la región está basada en la población con poca educación formal, en su mayoría de origen indígena y principalmente joven, a la vez que mantienen condiciones de pobreza. Debe destacarse que al insertarse la IME a poblaciones rurales e indígenas, la dinámica al interior de los grupos domésticos comenzó a transformarse, principalmente el rol de las mujeres al incorporarse al mercado laboral en el sector manufacturero.

Santiago Miahuatlán es un pueblo rural ubicado al sureste del estado de Puebla, dentro del llamado valle de Tehuacán. Sus habitantes experimentaron la transformación causada por la llegada de industrias maquiladoras; pasó de la agricultura a la industria textil para el mercado doméstico y posteriormente a las grandes transnacionales para el mercado internacional. Pero además, en este poblado se está desarrollando un proceso de migración acelerada hacia Estados Unidos, principalmente desde el año 2000, destacando que se trata en su mayoría de migrantes hombres. En este contexto, las mujeres han visto cambiar sus expectativas y asumido los cambios con mayores desventajas.

Hacia el año 2000, la industria maquiladora en la región sufrió una de varias crisis, produciendo la pérdida de empleo y el inicio de la migración acelerada a Estados Unidos. Aunque al principio la mayoría fueron hombres, hoy comienzan a incrementarse los casos de mujeres que se incorporan al flujo migratorio hacia el Norte. Para las mujeres, la migración representa en muchas ocasiones abandono de hogar, vulnerabilidad y mayor carga de trabajo. A esto se suma que las empresas maquiladoras ofrecen bajos salarios y falta de prestaciones; las mujeres que trabajaron a principios de la década de los años 1990 y hasta antes de la crisis de 2001, ganaban hasta 1 800 pesos mexicanos. Hoy su salario no rebasa los 400 o 600 pesos, sumándose que sus derechos laborales son constantemente violados, disminuyendo también la seguridad del empleo en la región.

Así, el eje central de mi análisis está relacionado con dos preguntas: posterior a las crisis en la industria maquiladora que han producido desempleo y el traslado de las empresas a otros lugares con menores costos de producción como Centroamérica, podemos pensar si ¿es la maquiladora en el Sur un modelo depredador que se desgasta en ciclos para después desaparecer o aminorar su actividad? La otra pregunta se relaciona con la emergencia de emigración a Estados Unidos en la región. Considerando que el 86% de la población que emigró entre 2004 y 2007 en dicha localidad son hombres y que la industria maquiladora ha bajado los salarios, ¿cómo están experimentando las mujeres un fenómeno que casi les ha tomado por sorpresa debido a su rápido ascenso?

Las reflexiones expuestas aquí forman parte de una investigación cualitativa que incluyó trabajo de campo, observación participada y entrevistas a mujeres de migrantes y migrantes en dicha localidad en entre 2007 y 2008. Para este trabajo se ha destacado la relación entre migración y trabajo en maquiladoras considerando que forman parte de procesos de cambio amplios que están impactando pequeñas regiones.

Establezco que la maquiladora y sus efectos son parte del proceso de reestructuración global capitalista, que hace resurgir, como apunta Bastiaan Van Apeldoorn (2002), la ideología y la práctica del libre mercado y la empresa privada.

Así, lo anterior se exhibe en las formas de explotación que adoptaron las empresas transnacionales en la expansión del capitalismo financiero y productivo llegando a lugares remotos en los últimos 30 años. En este sentido, se ubica al proceso de industrialización como parte del avance del capitalismo y la forma en que esto transforma la geografía del capital (Harvey 2003). Pero también, desde la economía política intento resaltar que los procesos de la globalización han transformado la forma en que los individuos internalizan y la forma en que representan su espacio local frente a las conexiones amplias (Binford 2002; Roseberry 2002).

REGIÓN E INDUSTRIA

Desde una perspectiva geográfica marxista del capital, David Harvey expone una interesante visión sobre la expansión y efectos del capitalismo y la forma en que esto transforma el mundo:

El capitalismo construye... y reconstruye una geografía a su propia imagen. Construye un paisaje geográfico específico, un espacio producido de transporte y comunicaciones, de infraestructura y organizaciones territoriales, que facilitan la acumulación durante una fase de su historia del capital que deberá ser derribado y reconfigurado para abrir camino a la acumulación en una clase posterior. Por lo tanto, si la palabra "globalización" significa algo acerca de nuestra geografía histórica reciente, es muy probable que sea una nueva fase de exactamente este mismo proceso subyacente de la producción capitalista del espacio. (Harvey 2003: 72).

En este sentido, la región de Tehuacán se vio transformada por esta lógica, su dinámica productiva y comercial fueron trastocadas de manera profunda al grado de crear conexiones y redes más allá de lo regional. Esto forma parte de lo que Apeldoorn (2002) llama fuerzas transnacionales, que permitieron la creación de grandes bloques regionales que incluyeron países en desarrollo, principalmente en las dos últimas décadas del siglo xx. Una de las principales formas en que se experimentó esto fue a través de procesos de industrialización ligados a transformaciones tecnológicas y económicas globales.

En México, una de las estrategias para permitir dicho proceso fue el cambio del marco legal que regulaba la industria manufacturera, permitiendo así que desde mediados de la década de los años 1980 se pudieran extender al interior del país, acción que se respalda en un acuerdo llamado Decreto Maquilador. Antes de esto, la operación de este sector se limitaba a la Frontera Norte. Sin embargo, en algunas regiones del Sur, como Tehuacán, fue hasta principios de la década de 1990 cuando se observaron la llegada de este tipo de industria.

En dicha región ya existía una importante actividad industrial, pero en otros rubros como el embotellamiento de agua mineral y bebidas gasificadas de sabores, la producción de alimentos (aceite comestible) y producción agropecuaria (industria avícola). Por lo tanto, podemos pensar que son diferentes etapas en la historia industrial de la zona, cuyas características permiten observar de qué forma esta zona ha construido relaciones con otras regiones y cómo se inserta al capitalismo en diferentes épocas y condiciones económicas, principalmente del siglo xx. Ha pasado del capital productivo nacional al internacional y dicho de otra forma, de un tipo de industria fordista a una flexible en lo laboral (Canales Cerón 2000), pero las transformaciones de la globalización y el neoliberalismo fueron mejor expresados con la industria maquiladora.

Para ilustrar brevemente la historia industrial de la región, comencemos en el segundo cuarto del siglo xx, cuando se crearon pequeñas industrias de embotellamiento de agua mineral. Algunas de ellas se fundaron como empresas de familias de la élite regional, lo cual en buena medida fue configurando la élite empresarial regional, que formó la *high society* que se mantuvo hasta la década de los años 1970 (Castro 1935; De la Lama 1997; Henao 1980; Lara Tenorio 1982; Paredes Colín 1953). Posterior en la década de los años 1950, comienza el ascenso de la industria agropecuaria, principalmente en la producción de alimentos y la avicultura, estas dos ramas fueron las predominantes hasta principios de la década de 1990. Debo aclarar que estas actividades siguen siendo parte fundamental de las actividades económicas de la región, pero la llegada de la maquiladora es fundamental para entender la actual dinámica socioeconómica.

En cuanto al ramo textil, podemos ubicarlo desde la década de 1970. En algunas pláticas con trabajadoras de este sector en aquellos años comentaron que desde aquella época ya existían algunas fabricas de ropa, cuya producción era destinada principalmente al mercado regional, además de proveer ciudades como Puebla y México. También, en esta historia oral que cuentan las trabajadoras, se identifica que alguna empresa había llegado a tener contratos para la confección de uniformes para trabajadores de paraestatales como Petróleos Mexicanos (PEMEX) y Comisión Federal de Electricidad (CFE). Algunas de estas empresas desaparecieron y otras permanecieron al incorporarse a los mercados

internacionales, como el caso de una maquila que hoy elabora uniformes de policía para el estado de California en el país del Norte.³ Cabe señalar que el número de este tipo de empresas no era alto, apenas una veintena, además la planta laboral no representaba ni el 10% de la que empleaban los otros dos sectores.

En la década de los años 1990 es cuando la dinámica industrial regional comienza una rápida transformación, con la llegada de contratos para maquilar y una creciente planta industrial de carácter transnacional. Con esto, aquellas empresas de la década de los 1970 fueron absorbidas y transformaron su carácter hacia una explotación flexible y global, especialmente aquellas que comenzaron a producir para exportar. Debe hacerse notar que la configuración de la industria maquiladora en esta región es compleja en tanto muestra prácticas distintas a las que se habían desarrollado en la Frontera Norte; en el caso que ilustro aquí, las condiciones permitieron que empresarios locales y regionales se convirtieran en dueños de gran parte de la planta industrial que comenzó a maquilar para grandes consorcios internacionales que incluyó marcas de ropa de mezcilla líderes en el mundo. Es en este sentido que considero que existen diferencias con la maquiladora en la Frontera Norte, en donde los dueños de las empresas no eran mexicanos (Landau 2005). En este caso emergió un grupo de empresarios que comenzaron a acumular capital de tal manera que les permitió en poco tiempo consolidarse como parte de la élite empresarial surgida en periodos anteriores: fueron llamados los nuevos ricos.

Dentro de la dinámica producida por las maquiladoras, una característica importante fue el surgimiento de pequeños talleres caseros, que trabajaban bajo un esquema a destajo, usando mano de obra familiar muchas veces no remunerada. Pero más importante es que la clandestinidad fue su principal modo de operar, integrando así agentes que la industria formal no incluía: trabajo infantil y de la tercera edad. Así, la industria maquiladora en la región generó la emergencia de trabajo a domicilio, el surgimiento de empresas pequeñas dependientes de cadenas industriales transnacionales, empresas clandestinas, piratería y prácticas comerciales y productivas desleales. Pero más importante fue que esta situación se extendió a los municipios aledaños a la ciudad de Tehuacán.

Casi desde su emergencia, la industria maquiladora fue expandiéndose a municipios pequeños de la región, aunque a raíz de las crisis en el sector la planta industrial se ha visto disminuida, pero aun así, sigue siendo el pilar de la dinámica laboral de la región; sólo en Santiago Miahuatlán la planta laboral de la maquiladora supera los 1 500 trabajadores, cifra que era de más de 3 000 en 2004. En general, el 90% de los trabajadores son mujeres.

En el año 2000 Barrios y Santiago (2004) estimaron que existían al menos 700 maquiladoras en la región de Tehuacán, misma que abarca 20 municipios y aglutina a poco menos de medio millón de personas. Esto representa una imagen interesante del proceso industrial en dicha región, ya que el crecimiento en el número de maquiladoras hicieron pensar en un verdadero *boom* desde principios de la década de los años 1990. No obstante, en las estadísticas oficiales nunca se reconocieron más de 150 plantas textiles, aún cuando aumentaban principalmente con inversión tanto extranjera como regional y comenzaban a construirse redes de relaciones con mercados mundiales de la mezcilla a través de contratos con transnacionales.

La combinación de las condiciones de mano de obra joven, de origen indígena, baja escolaridad, bajos ingresos, sumados a la inversión directa al sector manufacturero en la región y su incorporación a cadenas de mercancías internacionales, es parte de la explicación del *boom* maquilador que produjo una mano de obra intensiva pero barata. Esto fue similar a la situación experimentada en Asia y la cuenca caribeña (Sassen 1993), lo cual permite entender que también es resultado de las formas en que las políticas comerciales y económicas crearon una serie de condiciones para el avance de la internacionalización de la producción, que finalmente fue lo que permitió la creación de mano de obra flexible que se incorporó a flujos migratorios hacia el Norte. Sumándose lo que Lynn Stephen (2002) llama la creación de mano de obra flexible de origen mayoritariamente indígena.

El llamado *boom* maquilador de la región se vivió durante los primeros ocho años, pero al entrar el nuevo milenio se combinaron una serie de condiciones que desaceleraron la actividad y reestructuraron la industria maquiladora. En el trance algunas empresas desaparecieron, otras disminuyeron su producción y muy pocas soportaron estos cambios sin grandes contratiempos. Pero quienes pagaron los costos fueron los trabajadores, quienes vieron mermados su salario en poco tiempo.

En el año 2002, posterior a la crisis, es cuando se observan de manera más marcada las prácticas desleales flexibles que afectan a la planta laboral. Comenzaron a realizarse paros técnicos de tres días de trabajo por cuatro de descanso, y a volverse común el cierre repentino de maquiladoras, que representa casi una característica de la industria maquiladora en el esquema de la globalización. La desaceleración económica del 2001 produjo el recorte de personal y de salarios; sobre los recortes a los ingresos, una costurera calificada comentó que “esos salarios ya no se volverán a ver”.⁴

Hoy las maquiladoras están presentes en el 80% de los municipios que conforman el distrito de Tehuacán (Barrios Hernández & Santiago Hernández 2004), aunque su influencia regional se extiende más allá.

En el caso de la industria maquiladora en la región vemos que es un proceso desarrollado en poco tiempo si lo comparamos con etapas industriales anteriores. En este sentido, Sassen (1993) muestra cómo los elementos estructurales se expresan localmente y modifican las economías tradicionales en el marco de procesos de gran escala, lo cual le permite a la autora plantear el análisis de la importancia que tienen las empresas capitalistas con alcances transnacionales; a este proceso lo llama rápida industrialización.

Las condiciones de la industria son críticas, sin embargo, las trabajadoras comentan que las maquilas trabajan con números negros, pues quienes terminaron pagando los costos de la crisis fueron ellas. Las firmas internacionales han retirado contratos, pues hoy sólo se sabe de unas 10 transnacionales, comparado con los momentos de mayor auge en que había hasta 30 contratando y operando con las maquilas de la región (Pérez Cote 2007). Aunque no se han abierto grandes empresas, si lo han hecho maquiladoras pequeñas, cuya planta laboral no llega a rebasar las cien empleadas. Actualmente la crisis en Estados Unidos ha condicionado este sector. Pero las transformaciones desde la década de los años 1990 han dejado a la región encaminada en una dinámica que se transforma constantemente y tiene las características del avance del capitalismo y la globalización económica.

SANTIAGO MIAHUATLÁN Y LA INDUSTRIA MAQUILADORA

Santiago Miahuatlán, formó parte del proceso de descentralización de la actividad productiva de la industria maquiladora, que fue clave en la dinámica regional y en la forma en que se expandió dicha industria y permitió que algunos grupos con recursos, principalmente la clase media alta y aquellos que formaron parte de tradiciones caciquiles en comunidades rurales, comenzaran a generar redes de relaciones que terminaron por incorporarlos a la dinámica maquiladora ya bien establecida. Así, mediante contratos un empresario puede conseguir maquilar prendas para tiendas de autoservicio, marcas reconocidas o también confeccionar sus propios diseños y venderlos por su cuenta. Esto permite distinguir que la integración de las partes que conforman la región al proceso de industrialización manufacturera desde 1990, se dio de manera diversificada. Lo anterior permite aportar un elemento de contraste con el caso de la Frontera Norte, pero también con la emergencia de maquiladoras en Centroamérica.

En Santiago Miahuatlán hay más de una veintena de maquiladoras y su tamaño varía, existen algunas empresas grandes cuya planta laboral es de más de 300 trabajadoras, pero hay también talleres pequeños cuyas líneas de producción no rebasan las 100 personas. También hay trabajo a domicilio y por encargo, en cuyo caso es difícil contabilizar por su carácter clandestino.

A finales de la década de 1980, existía en esta localidad un taller de costura que confeccionaba ropa de dormir para mujer, misma que era enviada a la ciudad de México. Empleaba mujeres principalmente y era lo más cercano a la industrialización que podía estar este pueblo, que en ese entonces contaba con 6 578 habitantes. Su crecimiento poblacional se dispara cuando llegan las maquiladoras, ya que entre 1995 y 2005 creció de 9 838 a 18 446 habitantes.

En las maquiladoras de Miahuatlán se emplea tanto a trabajadoras de la localidad como aquellas que viene de localidades cercanas, principalmente de algunas comunidades indígenas ubicadas en la Sierra Negra y algunas de la ciudad de Tehuacán. De igual manera, trabajadores hombres y mujeres salen a laborar a otras partes de la región, aunque la concentración del empleo sigue estando en la ciudad de Tehuacán.

Como ya mencioné, los cambios comenzaron con la llegada de las industrias ligadas a las firmas transnacionales y al proceso productivo de la mezclilla. Su expansión en la región, no ha sido uniforme, pues al parecer existe una lógica relacionada con ciertos criterios que consideran la posición, estatus, perfil y origen de la gente de los pueblos en donde se instalan este tipo de empresas. Esto forma parte de la política para decidir en donde invertir, aunque el gobierno argumenta que representa el desarrollo de regiones con problemas de empleo y/o migración, lo que se observa es que esta localidad, junto con la región, comenzó a poner su crecimiento económico en manos de capitales internacionales.

A diferencia de lo que pasaba en la Frontera Norte, en donde existía un deterioro de actividades primarias (De la O Martínez & Quintero Ramírez 2001), en este caso se fueron induciendo cambios rápidos en la dinámica productiva; las actividades agropecuarias se fueron abandonando durante el boom maquilador, aunque ya habían sido mermadas por las crisis desde la década de los años 1980 y los cambios en las políticas económicas neoliberales.

Los efectos experimentados a partir de la llegada de maquiladoras se vuelven más visibles al interior de los hogares y en la transformación misma del paisaje. Miahuatlán era un pueblo con una dinámica no tan agitada, todo mundo se conocía, la gente ubicaba a las familias por sus apellidos. Hoy los barrios se han extendido e incluso han surgido nuevos, situación que considero parte de la configuración de la vida cotidiana a partir de los cambios por la industria maquiladora.

Es en este contexto en el que se da la migración acelerada hacia Estados Unidos. Esto no sólo ocurre en Santiago Miahuatlán, es una constante en toda la región. Sin embargo, en el presente trabajo se destaca la forma en que se enlazan procesos industriales y migratorios vistos a través de la experiencia de sus actores, esto tiene el objetivo de aportar elementos de análisis sobre la forma en que se está construyendo esta parte de México en el contexto de procesos amplios.

PERFIL MIGRANTE EN SANTIAGO MIAHUATLÁN

Anterior al proceso de industrialización, hubo algunos casos de migrantes hacia Estados Unidos, incluso existen algunos que habían estado en los primeros programas braceros (Fitting 2004). También, existen otros que de manera individual se fueron para el Norte, aunque esto no significó la reproducción del fenómeno. Es a finales de la década de los 1990 cuando se observa un incremento en la migración y en la localidad que tomamos como caso se observa claramente en 2002.

Hoy en la región existe una compleja dinámica migratoria, que incluye emigración e inmigración, nacional e internacional. Hay migrantes intermunicipales e interestatales, proceso que se volvió más visible durante el auge maquilador. Además, existe una fuerte migración centroamericana en tránsito, pero con estancias temporales y permanentes en la región; un porcentaje mínimo se estaciona temporalmente para trabajar en la región, aunque hay casos que ya han formado familias. Pero en los primeros años del siglo *xxi* la migración hacia Estados Unidos ha tomado un auge casi inusitado.

En principio debo establecer que la migración hacia Estados Unidos es emergente, dicho de otra manera las localidades de la región que experimentan este fenómeno serían consideradas como nuevas comunidades de origen (Anguiano Téllez 2005; Massey *et al.* 2006). Sin embargo, considero que las características de este tipo de migración muestran aristas diferentes sobre temas migratorios en comunidades con tradición migratoria, por lo que he considerado útil la caracterización del fenómeno que, en este contexto del Sur, propone Binford (2004) y que llama migración acelerada. Parte de la propuesta de discusión del presente trabajo, es entender procesos de migración acelerada en lugares donde parece haber trabajo constante en maquiladoras. Parte de los hallazgos señalan que las condiciones de desventaja generadas por la misma industrialización son causantes de este fenómeno, además de las crisis en el sector.

La migración al Norte en Santiago Miahuatlán se ha ido incrementando cada año, y es más marcada en el 2004 cuando su número creció de 40 a más de 100 personas, aunque se debe señalar que hasta finales de 2008, según un censo de la clínica del lugar, se han registrado a más de 200 personas, siendo su proporción porcentual por sexo de 83.4% hombres y 16.6% mujeres. No obstante, este instrumento de captación de información no contiene todos los casos de migrantes de este lugar.

Los datos que se recabaron en trabajo de campo en los últimos meses del 2007 y 2008, con los datos que se obtuvieron de la clínica de salud del lugar, permiten analizar el perfil de los migrantes en esta localidad. Así, comenzamos por preguntarnos ¿quiénes son los que se van, qué condiciones tenían, qué hacían, a dónde se van, a qué se dedicaban acá y a qué se dedican allá?

Actualmente, los destinos más notables son los estados norteamericanos de California, Arizona y Florida. Esta información nos permite conocer las características de la migración desde esta localidad. En una entrevista a un hombre joven que se ha dedicado a llevar gente a EE UU, también conocido como el pollero de la localidad,⁵ comentó que él se ha llevado gente a este último estado, principalmente porque sus hermanos allá tienen una compañía constructora y les garantizan trabajo a los miahuatecos. Sin embargo, la mayoría de personas que emplean han dejado este trabajo para buscar otras opciones en otros lugares.

Así también, el bajo porcentaje de mujeres que migran parece estar relacionado con el proceso de industrialización, ya que el 90% de los trabajadores en este sector son mujeres, a esto se suma que los recortes de personal de las maquiladoras incluyen mayor porcentaje de hombres. Las condiciones en las cuales se mantiene la planta laboral de la maquiladora están relacionadas con el perfil migrante, pues como vemos en la siguiente tabla, la escolaridad de los migrantes se concentra en primaria y secundaria, pero esto es marcado en hombres, pues en mujeres su escolaridad está ubicada mayormente en educación primaria.

Las características de escolaridad y ocupación en el lugar de destino, posibilita entender las condiciones en que se insertan a mercados laborales norteamericanos, que parece estar configurado por la oferta de trabajo más que por la preparación de los migrantes, al menos los que provienen de las llamadas nuevas comunidades de origen.

Estados de destino en EE UU	Sexo				Total	
	Hombre		Mujer		No.	%
	No.	%	No.	%		
Arizona	15	7.3	2	1.0	17	8.3
California	75	36.6	11	5.4	86	42.0
Carolina del Norte	1	.5			1	.5
Florida	8	3.9	2	1.0	10	4.9
Illinois	1	.5	1	.5	2	1.0
Indiana	2	1.0			2	1.0
Minnesota	1	.5			1	.5
Nevada	5	2.4			5	2.4
Nueva York	5	2.4			5	2.4
Texas	6	2.9	3	1.5	9	4.4
Tennessee	2	1.0			2	1.0
Otro	17	8.3	9	4.4	26	12.7
No sabe	31	15.1	5	2.4	36	17.6
N/D	2	1.0	1	.5	3	1.5
Total	171	83.4	34	16.6	205	100.0

Tabla 1 - Santiago Miahuatlán: Distribución del flujo migratorio por lugares de destino y sexo.

Fuente: Censo de migrantes de la clínica de salud de Santiago Miahuatlán. Datos obtenidos en trabajo de campo. Elaboración: Eduardo Santiago Nabor

Lo que se observa es que aún cuando el nivel educativo sea mayor, la ocupación está concentrada en tres rubros, que son la industria, los servicios y los oficios. Esto es interesante cuando pensamos que parte de la literatura reciente sobre migración había considerado que las comunidades de nuevo origen están expulsando mano de obra a los trabajos con menor remuneración, como el campo. La distribución por edad según sexo de este grupo de migrantes es como se muestra en la tabla 4.

La anterior tabla muestra que el grupo que subsiste en la migración es justamente el grupo que prevalece en el empleo en maquiladoras. La relación existente entre los dos fenómenos, es justamente la forma en que se condicionan por medio de las crisis económicas. Esto se debe considerar como un elemento de tensión constante no sólo en el caso de esta región, sino en donde se estén configurando panoramas similares.

En resumen, los datos permiten saber que las características de los migrantes están en parte relacionadas con el proceso de la maquiladora.

MIGRACIÓN, MUJERES Y TRABAJO EN EL CONTEXTO DE LA MAQUILADORA

Comenta Laura Velasco (2005) que la historia de la migración es la historia de los individuos y ésta se va dando a través de las generaciones. Así, he querido destacar los testimonios de hombres y mujeres que son protagonistas de un proceso de industrialización flexible y globalizada y de la emergencia de migración acelerada.

En las condiciones de industrialización y migración descritas arriba la pregunta es cómo se están experimentando los procesos de movilidad y trabajo. El cierre constante de maquiladoras, las pocas garantías laborales y los cambios al interior de los hogares muestran un panorama difícil para las mujeres. El modelo de la maquiladora sembró formas laborales desventajosas, aún cuando las grandes transnacionales se estén moviendo hacia Centroamérica y Asia, el cambio ya está hecho y será difícil erradicarlo, puesto que en ese ínter surgieron los nuevos actores del desarrollo, la globalización y el neoliberalismo, conformados localmente.

Escolaridad	Sexo				Total	
	Hombre		Mujer		No.	%
	No.	%	No.	%		
Primaria	84	41.0	19	9.3	103	50.2
Secundaria	68	33.2	6	2.9	74	36.1
Preparatoria	9	4.4	3	1.5	12	5.9
Universidad	4	2.0	3	1.5	7	3.4
No sabe leer	1	.5	2	1.0	3	1.5
N/D	5	2.4	1	.5	6	2.9
Total	171	83.4	34	16.6	205	100

Tabla 2 - Santiago Miahuatlán: Distribución porcentual por sexo y escolaridad de migrantes a EE UU.

Fuente: Censo de migrantes de la clínica de salud de Santiago Miahuatlán.

Datos obtenidos en trabajo de campo.

Elaboración: Eduardo Santiago Nabor

Sector de ocupación	Escolaridad												Total
	Primaria		Secundaria		Preparatoria		Universidad		No sabe leer		N/D		
	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	
Industria	48.5	9.1	30.3	3.0	.0	3.0	1.5	3.0	.0	.0	1.5	.0	100
Servicios	11.8	5.9	47.1	11.8	11.8	.0	5.9	.0	.0	.0	5.9	.0	100
Campo	81.8	.0	18.2	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	100
Servicio doméstico	.0	83.3	.0	.0	.0	.0	.0	16.7	.0	.0	.0	.0	100
Oficios	49.1	5.3	28.1	1.8	7.0	.0	3.5	.0	1.8	1.8	1.8	.0	100
Hogar	.0	50.0	.0	16.7	.0	.0	.0	.0	.0	16.7	.0	16.7	100
Comercio	16.7	16.7	66.7	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	100
Ejercito y/o inst. gobierno	33.3	.0	16.7	.0	50.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	100
Construcción	27.8	.0	72.2	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	100
Estudiante	50.0	.0	50.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	.0	100
N/D	40.0	.0	30.0	.0	.0	10.0	.0	.0	.0	.0	20.0	.0	100

Tabla 3 - Santiago Miahuatlán: Distribución porcentual por sexo y escolaridad y ocupación de migrantes a EE UU.

Fuente: Censo de migrantes de la clínica de salud de Santiago Miahuatlán.

Datos obtenidos en trabajo de campo.

Elaboración: Eduardo Santiago Nabor

Las condiciones laborales de las mujeres en la maquila han sido caracterizadas por relaciones en tensión, principalmente por los contenidos de etnia, lengua, género, escolaridad, maternidad, edad e ideas. Para muchas de ellas la maquiladora es como dormir con el enemigo, viven acosadas sexual, laboral y psicológicamente. Los espacios de trabajo son sus propias prisiones.

TRABAJADORAS EN LOS EN LA DÉCADA DE LOS 1970, CASO DE MINA.

Mina es una mujer de 50 años de los cuales 35 ha trabajado en maquiladora. Ella misma destaca que cuando empezó a trabajar en los años 1970, la industria no tenía el auge que se desarrolló a partir de la década de 1990. La mayoría de mujeres se dedicaban a las labores del hogar y al campo. Algunos casos que trabajaban en las maquiladoras, si eran solteras dejaban de trabajar cuando se casaban, principalmente por dedicarse al hogar. No obstante, ya no es tan común, en principio porque los salarios son bajos, por lo que como dice ella misma “se necesita más de un sueldo para que una familia pueda sobrevivir”.

Ella no se ha casado ni tiene hijos, aunque comenta que existe un marcado aumento en los casos de madres solteras, destacando que este tipo de condiciones están impactando las vidas de mujeres y hombres en edades muy jóvenes, entre los 16 y los 25 años, y el número de menores de edad en esta dinámica es cada vez mayor. No sólo basta decir que las necesidades son mayores y los dos deben trabajar, sino que en el trasfondo existe una profunda transformación de prácticas socioculturales en el contexto de la movilidad y el capitalismo.

Grupos de edad	Sexo				Total	
	Hombre		Mujer		No.	%
	No.	%	No.	%		
10-15	21	10.2	3	1.5	24	11.7
16-20	64	31.2	7	3.4	71	34.6
21-25	50	24.4	7	3.4	57	27.8
26-30	21	10.2	11	5.4	32	15.6
31-35	5	2.4	4	2.0	9	4.4
36-40	5	2.4	1	.5	6	2.9
41-45	4	2.0	1	.5	5	2.4
46-50	1	.5			1	.5
Total	171	83.4	34	16.6	205	100.0

Tabla 4 - Santiago Miahuatlán: Distribución porcentual por sexo y edad de migrantes a EE UU.

Fuente: Censo de migrantes de la clínica de salud de Santiago Miahuatlán.

Datos obtenidos en trabajo de campo.

Elaboración: Eduardo Santiago Nabor

La experiencia de Mina en la maquiladora permite ver que el trabajo se volvió cada vez más exigente y duro, principalmente por los cambios tecnológicos y los constantes cambios en la moda, que exigían nuevos conocimientos. Ella comenta que observó cómo el modelo laboral se transformaba, volviéndose flexible, con mayores desventajas para los trabajadores: “Antes uno entraba a trabajar a las ocho de la mañana, salía uno a comer a la una y entrabas a las tres para salir a las seis de la tarde, pero con ese horario tenías tiempo de hacer cosas en tu casa... hoy entras a las ocho y te dan media hora para comer y sales hasta que terminas tu trabajo... en estos últimos años te dejan más trabajo y te pagan menos, hay veces que los trabajadores se quedan a velar (trabajo nocturno) pero no les pagan más”.

Pero lo más difícil que ella considera es ver la forma en que son tratadas las mujeres. Ella lo sabe porque ha estado inserta en la política local y dice que se hace difícil la lucha de las mujeres, desde la forma en que son despedidas, intimidadas, acosadas y ofendidas. Pero comenta que a esto debe sumarse la migración de los familiares de las trabajadoras, desde hermanos, padres y parejas. Esto, forma parte de los cambios intradomésticos (Wolf 1992) producidos en este contexto y entendidos como los cambios en los roles de los miembros de un grupo doméstico. La posición de la mujer cambia dentro del hogar, aunque la carga de trabajo y responsabilidades se incrementa, reestructurando tanto a la familia como su relación dentro de la maquiladora.

La experiencia de Mina en la maquiladora es valiosa porque aporta datos sobre cómo se ha transformado esta industria. Pero también, menciona que cada vez más mujeres están interesadas en irse a Estados Unidos, aunque su porcentaje sigue siendo bajo en comparación con otras regiones. Los testimonios, incluyendo el de Mina, han mostrado que para ellas es difícil dejar a sus hijos y/o familia cercana, pero también se quedan por que a pesar de la incertidumbre laboral, saben que pueden encontrar trabajo más fácilmente, pues las características del trabajo las engranan a la dinámica industrial por principio.

CONDICIONES LABORALES Y LA EXPECTATIVA DE MIGRAR. EL CASO DE REYNA

En algunos de los casos que migran a Estados Unidos, se trata de empleados que han sido despedidos de maquiladoras, quienes con su liquidación pueden financiar su viaje. Reyna, una mujer de 40 años, comenta que su esposo se fue en 2005, él trabajaba en la empresa Coca-Cola en la ciudad de Tehuacán de fue despedido y liquidado (indemnizado), pero dice que no se quiso quedar a buscar trabajo: “Él siempre me decía que si se salía de trabajar de ahí (de la Coca-Cola) se iba a ir a Estados Unidos, porque no quería trabajar en maquiladora. Decía que ahí pagaban poco y era mucho trabajo”.

Estas afirmaciones tuvieron como antecedente que el esposo de Reyna ya había trabajado en maquiladora, de hecho así fue como se conocieron. Por muchos años ella misma había trabajado en este sector, sin embargo cuando se casó y tuvo hijos dejó de trabajar, aunque a veces vendía artículos por catálogo y comida junto con su madre. Sin embargo, el salario de su esposo, comentó ella misma, “nos permitía vivir bien, aunque no con lujos pero si con lo necesario”.

Tuvieron dos hijos que al momento de la entrevista en 2008 eran adolescentes y estudiaban. Al respecto Reyna comenta: “Por eso yo prefiero estar en mi casa, atendiendo a mis hijos, quería irme con él, pero ahora que viene la otra (su hija de 17 años, que se gradúa de la preparatoria), me voy a a quedar a ver a donde entra (a estudiar una carrera), y tengo el niño (13 años) que está estudiando la secundaria”.

Afirma que al principio su esposo le decía que se fueran los dos a Estados Unidos, pero no quiso dejar a sus hijos. Además, afirma que: “A dónde va uno a llegar, si no conoce uno a nadie, aquí está la familia de él y mía y ahí nos pueden ver”.

Hace tres años que están en esta condición, pero dice que su esposo le envía dinero y les habla regularmente. Comentó que ha entrado a trabajar en este último año a una maquiladora, aunque es por cortas temporadas y dependiendo de cómo esté organizado su hogar, principalmente con respecto a las necesidades de sus hijos.

En el proceso de industrialización muchas familias han visto transformada su cotidianidad, pero mucho más importante es entender que también se transformaron algunos comportamientos de hombres y mujeres, sus expectativas y proyectos tomaron rumbos que estuvieron determinados en gran medida por estos dos fenómenos que enmarcan sus vidas. A esto se suma el hecho de que los migrantes de esta región, como parte del sureste mexicano, tengan la más baja expectativa de retorno y las estancias más prolongadas; entre más años pasen, las posibilidades de retorno disminuyen (Zuñiga Herrera & Leite 2007). Esto nos aporta elementos analíticos para conocer las características de la migración emergente y sus efectos sobre diferentes dimensiones de la sociedad, pero principalmente en torno a la pareja y la familia.

TRABAJO, MIGRACIÓN Y MATRIMONIO. EL CASO DE MARTHA Y PEDRO

Este es el caso de la pareja formada por Martha y Pedro, que rondan los 35 años, y muestra los cambios que la combinación de los procesos descritos antes ha producido. Pedro fue un trabajador de una de las maquiladoras más grandes de la década de los años 1990, que mantenía contratos de maquila para Levi's, Wrangler y Gap. El comenzó a trabajar como carpintero (su oficio desde joven), lo que le permitió un estatus diferente a los obreros; cuenta que al principio lo contrataron para hacer un trabajo pequeño, pero después lo contrataron de planta, pues dice que el trabajo nunca se terminaba y la empresa iba creciendo.

Así, esta es la historia de un hombre que se fue transformando en el contexto de su entrada a la maquiladora y su experiencia como migrante a Estados Unidos. Pero también da cuenta de la forma en que esto es experimentado por su esposa.

Pedro recuerda hoy, desde su pequeño taller en el pueblo, que cuando entró a trabajar “ganaba mucho dinero”, ya era casado y tenía a sus dos hijos (hombre y mujer). Uno de los cambios más drásticos que transformó su vida personal y familiar, fue haber comenzado a consumir alcohol; dice que se volvió violento e irresponsable. Esto le hizo perder su trabajo como jefe del departamento de carpintería, aunque dice que le permitieron seguir trabajando en las líneas de producción, pero su “afición a la copa”, como él la llama, no se le quitaba y recuerda que: “Cuando trabajaba en la maquila no tomaba, pero como los trabajadores cada sábado que rayaban (recibían su pago) se iban a comprar cervezas y se ponían a tomar, muchas veces los acompañé, pero yo no tomaba, pero poco a poco le fui entrando”.

En el año 2000, la empresa hizo uno de los primeros recortes de personal, esto se ubica cuando la crisis en la maquiladora comenzaba. Entre los despedidos estaba Pedro, a quien le dan su finiquito. Como muchos trabajadores que vieron que la maquiladora estaba en problemas, decidió irse a Estados Unidos, aprovechando que algunos de sus primos estaban allá, en Los Ángeles, California, lo cual le facilitó su viaje e incorporación al trabajo.

Pedro es uno de los muchos casos que en el contexto de la crisis de la maquiladora, y aprovechando sus indemnizaciones, deciden migrar. Esto aporta un elemento importante para entender las condiciones en que se da la migración acelerada. Sin embargo, estos cambios han tenido resultados no tan buenos, pues muchas familias ya enfrentadas con el proceso de la maquiladora por los bajos salarios, la incertidumbre laboral y los costos familiares, están entrando en un proceso de rápido cambio a través de la migración, entre ellos: desestructuración de los hogares, cambios en sus prácticas de consumo y las expectativas que se crean para ellos y sus hijos.

Pedro siguió consumiendo alcohol en el Norte y dice que no logró hacer nada, regresó hace tres años y se dedica a la carpintería. No obstante, siguió bebiendo y su esposa comenta que muchas veces les dijo a sus familiares y amigos que lo convencieran para que dejara de beber, pero no es sino hasta principios del 2008 que hace un juramento ante la Iglesia para dejar de beber por tres años.

Martha dice que muchas veces Pedro se gastaba el sueldo en sus borracheras, por lo que ella misma debía ir a pedir “fiado” (crédito) a las tiendas, pero también pedía a sus familiares que la apoyaran. Es interesante cómo esto no representaba un problema para muchos de sus allegados, pues él no era el único que tomaba en su familia, muchas de las borracheras se las ponía con sus cuñados y tíos. En este tiempo, antes del retorno de Pedro, Martha también trabajó en maquiladoras y estuvo generando ingresos durante una parte de la estancia de su esposo en el Norte, sin embargo, cuando regresa, deja de ir a trabajar, pues Pedro se vuelve el “proveedor”.

Este caso muestra que algunas mujeres durante su historia de vida pueden entrar o salir del mercado laboral de la maquiladora, dependiendo de sus condiciones y etapas dentro de su grupo doméstico, posiblemente cuando los niños son pequeños, cuando el marido migra, cuando hay una crisis de ingresos, o cuando hay deudas o enfermedad.

El alcoholismo es un problema de salud importante en la región, y más en generaciones jóvenes. Pero en este contexto, las mujeres han visto a la maquiladora como una posibilidad de ingresos en condiciones de abandono e irresponsabilidad de la pareja, aunque esto implique una reestructuración de sus hogares y el cambio de planes individuales.

No obstante, existe una dificultad para entender cómo es que muchas mujeres consideran que “antes, la maquiladora reinaba”, y que mucha gente pudo hacer algo por los buenos salarios que se pagaban, y a la vez consideran que este auge tenía que acabar. Lo observado en campo, el punto de vista de activistas de la región y las estadísticas, muestran que la industria del vestido en la región sigue siendo uno de los pilares de la economía. Pero, como ya he mencionado los empresarios siguen teniendo ganancias, pero el costo de las crisis lo han pagado los trabajadores. Esto es parte de las crisis cíclicas del capitalismo industrial, la globalización y sus costos (Nash 1994).

Lo que Martha entiende de esta complejidad es que a pesar de todo, se han mantenido unidos, a diferencia de lo que pasa con muchas familias en el pueblo, que cuando el hombre se va al Norte a los pocos años abandonan su hogar y forman nuevas familias en Estados Unidos.

En este contexto que he descrito, existen muchos casos de abandono de hogar por la migración. Esto se hace difícil de caracterizar por las mismas atenuantes, ya que cuando la pareja no sabe nada del emigrado no significa que su relación esté rota, es un proceso de incertidumbre que en pocos casos se devela, ya que cuando el migrante es deportado, este retorna a su hogar original aún cuando en Estados Unidos haya formado una familia.

CAMBIOS DE PRÁCTICAS CULTURALES, PAREJA Y MIGRACIÓN. EL CASO DE MARCELA Y SERGIO

La vida de Marcela ilustra las observaciones hechas en el caso anterior, que nos habla sobre los cambios culturales en el contexto de la fábrica y la migración. Ella es una mujer de 27 años que trabajó en la maquiladora desde los 15, ahí fue donde conoció a su esposo Sergio, que ronda la misma edad, con quien procreó dos hijos: una mujer que hoy cuenta con 13 años y un varón de nueve. Su unión estuvo condicionada por un embarazo no deseado siendo aún menores de edad. Dadas las circunstancias, Sergio se llevó a Marcela a vivir a casa de sus padres, donde vivieron unos años. Siguió trabajando en maquiladoras hasta que en él comenzó a crecer la idea de irse al Norte. Aunque, en este caso él se fue antes de la crisis, las consecuencias ilustran parte de los procesos de cambio en las familias y de las características de la migración emergente.

Hace unos meses fue deportado de Estados Unidos, después de vivir allá por ocho años. Marcela se había quedado en casa de su suegra con sus dos hijos. Durante los primeros años había logrado hacer una casa dentro del mismo predio de sus suegros, con dinero que le enviaba Sergio y con su salario de la maquiladora. Sin embargo, las relaciones con su suegra se deterioraron y con su esposo la distancia se convirtió en olvido, así que ella dio por perdida la relación y se fue a casa de su mamá. Ella siguió educando a sus hijos los envió a la escuela y siguió trabajando en la maquiladora, aunque de vez en cuando Sergio se comunicaba con sus hijos.

Su hijo menor aun está en la escuela, pero la hija “ya se fue con el novio”, de hecho fue poco antes de que Sergio regresara. Cuenta que cuando se enteró no le dijo nada y sólo les dio consejos, pues dice que no puede decirle nada a su hija porque él hizo lo mismo. Cuando él vivió en Estados Unidos, su vida cambió radicalmente. En el transcurso de su entrada a la maquiladora y de su experiencia migratoria, ha tenido siete hijos con cinco mujeres diferentes. Antes de que lo deportaran él consideraba que su vida ya era estable, principalmente por la relación con su pareja allá, con quien tiene dos hijos, habían comprado casa y habían acumulado un buen patrimonio. En realidad él no pensaba regresar, incluso cada vez se comunicaba menos. Sin embargo, cuando llegó pensó que estaría un tiempo y se volvería a ir, visitó a sus hijos y a Marcela, a quien le propuso que volvieran a estar juntos, ella aceptó y dice que ahora está viviendo de manera estable, aunque se comunica con su pareja en el Norte, quien le manda dinero y está ahora esperando que regrese.

Cuando me comentó sobre las causas que lo llevaron a esta situación, responde: “Cuando uno se va al Norte, allá no hay quien te vea, nadie te puede decir nada. Yo viví en una zona donde no hay gente de aquí, así que yo hacia lo que quería”.

Esto va sumado a un cambio cultural, principalmente en la percepción que se tiene del cuerpo y comportamiento de lo femenino, en la forma de ver a las mujeres, pues dice que allá las mujeres “son hermosas, grandes y muy entronas”, pero aquí no, dice: “Por más que me hago a la idea de decir estas amigas de aquí si están buenas, o mi mujer, pues nomás no, porque uno ya vio lo que hay allá”.

Este caso es interesante porque muestra cómo en un contexto de migración emergente cambian los mecanismos de control social. Sergio no estuvo cerca de personas de la región y ni del pueblo, aún cuando vivió en destinos comunes a los demás migrantes del pueblo, como Los Ángeles, Orlando, Phoenix entre otros. Dice que no se forman grupos o comunidades de la gente de aquí, se van juntos pero se dispersan cuando ya se adaptan. Es por eso que nadie le podía decir nada, como nadie sabía de donde era, incluso su última pareja no sabe donde vive aquí en México, pues dice que si supiera, como ella si tiene papeles, “ya la tendría yo aquí”.

Muchas mujeres de migrantes vivieron estas condicionantes de la industria maquiladora y las consecuencias de la migración acelerada, ya que cuando sus maridos se fueron por algún tiempo les enviaron dinero, pero después se declararon como parte de otro hogar que estaban formando allá. Estos casos son cada vez más comunes, y una de las características de este tipo emergente de migración es que las estancias son mucho más prolongadas, esto se conjuga con otros factores y los resultados son desventajosos para las mujeres.

Comparando este caso con otros en los que la pareja se separó, se observó que no siempre se dio un rompimiento con la familia del cónyuge, pues en muchos casos se le permitió a la mujer quedarse en casa de los suegros, incluso hay algunos casos en que les dieron terreno para construir sus propias casas. No obstante, el impacto en las mujeres

es devastador, podemos imaginarlo si pensamos en las palabras que un migrante le dijo por teléfono a su mujer en el pueblo: “Tú has tu vida allá, que yo aquí (en Estados Unidos) ya hice la mía”.

La reflexión que se puede hacer con este caso, es que las mujeres que experimentan estas condiciones enfrentaron cambios por la crisis industrial y la migración, muchos casos habían tenido experiencia laboral en maquiladoras y cuando se casaron o comenzaron a vivir en unión libre se dedicaron al hogar. Pero, cuando enfrentaron una separación debieron regresar al trabajo o buscar otras formas de sustento entre las que sobresalen: ventas por catálogo, venta de comida, trabajo de mostrador (pequeños comercios establecidos). Pero las condiciones de su reincorporación a la planta laboral regional son hoy más inciertas.

Cabe señalar que estas prácticas no están generalizadas en la región, incluso en el pueblo hay quienes retornan del Norte y su vida familiar no sufre reacomodo. También, hay gente que no está interesada en migrar.

MUJERES MIGRANTES. EL CASO DE DOÑA CATALINA

Las mujeres que se insertan en el circuito migratorio tienen un perfil distinto a las parejas de migrantes, pues en su mayoría son solteras y no rebasan los 24 años. Las hijas de Doña Catalina, que aún no llegan a los 25 años emigraron a Estados Unidos. En este caso “las muchachas”, como ella las nombra, trabajaban en maquiladoras desde los 15 años. Habían abandonado la posibilidad de estudiar, igual que sus hijos varones (son dos varones y tres mujeres las que están en el otro lado). Al Norte primero se fueron sus hijos, cuando empezaron los recortes de personal en las maquiladoras y hace cuatro años sus hijas comenzaron a pedirles a sus hermanos que les ayudaran para pasar al otro lado y es hasta principios de 2007 que se van y logran pasar la frontera. Actualmente están en Arizona, donde comparten gastos entre los cinco, ellas son solteras y aún le mandan dinero a Doña Catalina.

Cuenta que aquí los salarios iban bajando cada vez más y el trabajo es mucho más pesado, ella siente que es la causa principal por la que sus hijas le comentaron que querían irse para ver si podían ganar un poco más. Aunque también dice que sus hijas están jóvenes y solteras por lo que piensa que querían ir a conocer. Esto indica que posiblemente hombres solos no se sabe cómo viven allá, no existen los controles que se han dado en comunidades con tradición migratoria. Pero cuando las mujeres se van, comienzan a reactivar los medios de comunicación con su lugar de origen, y por ende el control sobre sus prácticas culturales, no obstante que éstas van a cambiar y a reacomodar su posición dentro de sus familias y en la comunidad.

Debo señalar que muchos migrantes tanto hombres como mujeres logran enviar remesas a la localidad. Sin embargo hay cada vez más casos con las características que he descrito.

REFLEXIONES FINALES

Sólo he enunciado algunos casos de cómo se ha vivido la experiencia migratoria y el trabajo en maquiladoras. La propuesta es considerar que la distinción de género que tiene el trabajo en el tipo de industria que se ha ilustrado aquí, es una condicionante para la migración de mujeres, pero también esto muestra que este sector ha representado la mano de obra cautiva de la región.

La industria del vestido en la región ha transitado por dos épocas, pero su devenir como fuerza dominante se dio cuando debió dejar su carácter local e insertarse en las fuerzas globales; la industria maquiladora de exportación, como modelo financiero, de producción-explotación y mercado, es la que dio este carácter e inicia los cambios que se ilustraron en el presente análisis. Es en muchas formas un modelo industrial depredador, ya que se aprovecha de las condiciones de la población en regiones del Sur, mismas que son distintas a las de la Frontera Norte. Lo que se globaliza no es la industria como tal, sino un modelo de explotación, una ideología de acumulación y procesos hegemónicos de la producción, consumo y capital.

Las experiencias de las mujeres dentro de la migración han mostrado las desventajas estructurales que la misma industria manifiesta; no se puede consolidar como un proyecto de desarrollo a largo plazo que genere o beneficie a una clase de trabajadores asegurándoles su propio futuro. Es de esperarse que así sea también para los trabajadores, quienes experimentan cada vez más incertidumbre, condicionando su permanencia o salida hacia otros lugares. Detrás de todo esto encontramos discursos oficiales y de los diferentes actores, que enfatizan conceptos de desarrollo, crecimiento económico, mejoramiento del nivel de vida y disminución de la migración, aún cuando parece ser contradictoria

la realidad. Esta situación recuerda un pasaje de una canción de la década de los años 1970 cuando dice: "El océano es un desierto, con su vida subterránea y un perfecto disfraz en la superficie" (*A Horse with no Name*, America).

Actualmente las crisis en la industria han reconfigurado el panorama que durante el auge había creado, mostrando que estas crisis se presentan tarde o temprano en este tipo de industrialización; el modelo es cíclico y en un momento se desgasta y declina, alejando a los actores globales pero dejando a los emergentes, como las pequeñas maquiladoras, una mano de obra joven (en su mayoría femenina) y cambios familiares profundos. Así, además de dichos cambios o ajustes y desbarajustes como lo nombra Marroni (2000), tenemos un panorama de industria local con problemas de inversión y mercado, además de desempleo y bajos salarios. La gente, como dicen defensores de los derechos laborales en la región, no quiere buenas indemnizaciones, lo que buscan es que exista trabajo.

Estas crisis y este nuevo panorama han hecho surgir una intensa migración hacia Estados Unidos. Por lo que quienes se quedan en su mayoría son las mujeres, que experimentan dificultades en el trabajo, enfermedades, abandono y una gran falta de expectativas de desarrollo. La disparidad económica en la economía mexicana y norteamericana es uno de los factores más influyentes. Consideremos que en la región de Tehuacán sigue habiendo trabajo a pesar de la crisis del sector, sin embargo los salarios son cada vez más bajos. Esto es lo que contribuyó al proceso de migración acelerada.

Hemos visto cómo la distinción entre la edad y las formas en que se experimenta la migración en un contexto de trabajo en maquiladoras es importante. Aquellas mujeres que participaron desde la década de los años 1970 en las maquiladoras tienen una perspectiva y posición distinta frente a la migración acelerada de los últimos años. Esto muestra un ciclo generacional que es muy corto, pues encontramos casos en que la mujer menor de edad es madre soltera y sus padres están separados, pero destaca que toda esta historia familiar ocurre en un lapso de tiempo relacionado con los procesos de la maquiladora y la migración, y es más común que la separación se haya llevado a cabo posterior a la migración al Norte, principalmente del hombre, cuya estancia es prolongada y condiciona el rompimiento de la relación.

La maquiladora en el Sur se ha vuelto un modelo que depreda los recursos y las vidas de los habitantes que ven transformadas sus vidas y obligados a vivir transformaciones en corto tiempo que aun no terminan de comprender. Como aquellos hombres y mujeres que siendo menores de edad cambiaron sus vidas, observando que hoy las vidas de sus hijos e hijas también sufren los mismos dolores.

El perfil migrante en esta localidad permite entender que son más los hombres que las mujeres los que se van, pero esto está en relación con la estructura laboral, en la cual las mujeres están más insertadas en la dinámica industrial. Sin embargo, la experiencia de ellas es más desgastante al quedarse, pero también depende de si tienen hijos, son solteras y el grupo doméstico donde viven.

Por otra parte, las redes migratorias construidas, en tan corto tiempo, que son parte de la migración acelerada, tienen además una característica específica con respecto a las redes construidas, consolidadas autosustentables de comunidades con migración tradicional (Portes 2003). En este sentido, aunque se ha creado conocimiento y una serie de redes que permite a los migrantes insertarse y moverse en los mercados laborales norteamericanos, existe por lo que se sabe de este caso, una gran dispersión de los individuos, pero estas son parte de las nuevas características de esta forma de migrar y la forma en que se desarrolla en poco tiempo (Binford 2004). Estas redes están en constante renovación, pues no se ha podido establecer lugares comunes de destino, son grupos pequeños y que una vez estando allá se dispersan en poco tiempo.

La estructura familiar ha comenzado a transformarse en este contexto. Existe un número en crecimiento de madres solteras, pero más preocupante es que muchas de ellas son menores de edad y la mayoría se embarazó después de entrar a trabajar en las maquiladoras. Como he mencionado, su rol dentro de la dinámica intrafamiliar cambia con su ingreso en el mercado laboral, similar a lo que Diane Wolf (1992) describe sobre Java, donde la llegada de fábricas a comunidades rurales cambia los roles de las jóvenes dentro de sus hogares, analizando los efectos de estos cambios como parte de la economía global materializada en las dinámicas de dominación producidas por la presencia de industrias de firmas multinacionales, a estos cambios en las familias los llama dinámicas intradomésticas, categoría que busca observar la cooperación, la resistencia, el conflicto, el consentimiento y otros resultados.

En resumen, vemos una combinación de elementos estructurales que ponen en mayor desventaja el papel de las mujeres en el trabajo, la familia y la migración y con menos oportunidades de desarrollo. No pueden regresar a sus formas anteriores de organización tradicional, donde el hombre trabajaba el campo y la mujer estaba a cargo de su hogar; el hombre ya no trabaja el campo, desde hace al menos 15 años se han transformado las prácticas rurales de producción, hoy sólo las generaciones de 35 años en adelante son las que posiblemente aún estén sosteniendo una producción agropecuaria básica. Pero las generaciones más jóvenes están insertos de lleno en la maquiladora y si no en su interés por emigrar a los Estados Unidos.

NOTAS

- 1 El grupo que fomentó el *boom* maquilador en el marco de la llegada de empresas transnacionales de la industria textil de la mezcilla, fue el detonante para dar esta categoría a Tehuacán, como forma de ubicarla dentro del panorama mundial de la industria maquiladora (Barrios & Santiago 2004).
- 2 Durante la lucha por los derechos laborales de la empresa Vaqueros Navarra, maquiladora de Levi's, en los constantes enfrentamientos con los dueños, de origen español y apellido Fernández, uno de ellos al enfrentar a los trabajadores en paro los llamó "indios malagradecidos", argumentando que personas como él los habían venido a civilizar, a dar trabajo y su lucha era una forma de morder la mano que los alimentaba (comunicación personal Martín Barrios, Rodrigo Santiago y Gastón de la Luz, miembros de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos del Valle de Tehuacán (*Cetilizchichahualistli*).
- 3 Entrevista a Mina, 50 años, encargada de calidad en maquiladora, noviembre 2007, Santiago Miahuatlán.
- 4 *Idem*.
- 5 La emergencia de polleros o coyotes en la región, forman parte del proceso de crecimiento de la migración a Estados Unidos, pero también de migración de centroamericanos de paso. Es común que exista en algunas localidades al menos una persona con este tipo de actividad.

BIBLIOGRAFÍA

- Anguiano Téllez, Ma. Eugenia 2005 - "Rumbo al norte: nuevos destinos de la emigración veracruzana." *Migraciones internacionales* 3 (1): 82-110.
- Apeldoorn, Bastiaan Van 2002 - *Transnational Capitalism and the Struggle over European Integration*. Routledge, Great Britain.
- Barrios Hernández, Martín Amaru & Rodrigo Santiago Hernández 2004 - *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas*. Centro Internacional de Investigación del Desarrollo, Ottawa.
- Binford, Leigh 2002 - "Remesas y subdesarrollo en México." *Relaciones* 23 (90): 115-158. Michoacán.
- (ed.) 2004 - *La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Canales Cerón, Alejandro 2000 - "Migración internacional y flexibilidad laboral en el contexto de del TLCAN." *Revista Mexicana de Sociología* 62 (2): 3-28.
- Castro, Carlos 1935 - *Breves apuntes sobre las aguas de Tehuacán, estado de Puebla*. Imprenta Universitaria, México.
- De la Lama, Eréndira 1997 - Congreso de Estudios Regionales. *Simposium internacional Tehuacán y su entorno: balance y perspectivas*. INAH, México.
- De la O Martínez, María Eugenia & Cirila Quintero Ramírez 2001 - *Globalización, trabajo y maquilas. Nuevas y viejas fronteras en México*. Plaza & Valdés, México.
- Fitting, Liz 2004 - "No hay dinero en la milpa: el maíz y el hogar transnacional del sur del Valle de Tehuacán". *La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso*: 61-101. CONACYT, BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, México.
- Harvey, David 2003 - *Espacios de esperanza*. AKAL, Madrid.
- Henaó, Luis Emilio 1980 - *Tehuacán: campesinado e irrigación*. EDICOL, México.
- Landau, Saul 2005 - "Globalization, maquilas, NAFTA and the State: Mexican Labor and The New World Order". *Journal of Developing Societies* 21 (3-4): 357-368.
- Lara Tenorio, Blanca 1982 - *Colección de documentos sobre Tehuacán, Puebla*. INAH, México.
- Marroni, María da Gloria 2000 - "El siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes...". Ajustes y desbarajustes familiares de la migración. In Dalia Barrera Bassols & Cristina Oehmichen Bazán (eds.), *Migración y relaciones de género en México*: 88-117. GIMTRAP A.C./IIA-UNAM, México.
- Massey, Douglas S., Jorge Durand & Fernando Riosmena 2006 - "Capital social, política social y migración desde las comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México." *REIS: Revista española de investigaciones sociológicas* 116 [ejemplar dedicado a: Monográfico sobre Globalización e Inmigración]: 97-122. Madrid.
- Nash, June 1994 - "Global integration and subsistence insecurity." *American Anthropologist, New Series* 19 (1): 7-30.
- Paredes Colín, Joaquín 1953 - *Apuntes históricos de Tehuacán*. [Volumen s.a., s.l.].
- Pérez Cote, Humberto 2007 - "Pierden maquiladoras contratos con 15 marcas." *El Mundo de Tehuacán*.
- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo & Patricia Landolt (eds.) 2003 - *La globalización desde abajo: Transnacionalismo y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Porrúa y FLACSO, México.
- Roseberry, William 2002 - Understanding Capitalism -Historically, Structurally, Spatially. In David Nugent (ed.) *Locating Capitalism in Time and Space: Global Restructurings Politics and Identity* 61-79. Stanford University Press, Palo Alto, Ca.
- Sassen, Saskia 1993 - *La movilidad del trabajo y del capital. Un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y el trabajo*. Traducción de Beatriz Knörr Alonso. Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Seabrook, Jeremy 1996 - *In the Cities of the South. Scenes from a Developing World*. Verso. London.
- Stephen, Lynn 2002 - "Globalización, el Estado y la creación de trabajadores indígenas 'flexibles': trabajadores agrícolas mixtecos en Oregón." *Relaciones* 23 (90): 87-114. Michoacán.

- Velasco, Laura 2005 - *Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes*. El Colegio de la Frontera Norte, CONACULTA-FONCA, México.
- Wolf, Diane L. 1992 - *Factory Daughters. Gender, Household Dynamics and Rural Industrialization in Java*. University of California Press, Berkeley.
- Zuñiga Herrera, Elena & Paula Leite 2007 - Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: una perspectiva regional. In Elena Zuñiga Herrera, Jesús Arroyo Alejandre, Agustín Escobar Latapí & Gustavo Verduco Igartúa (eds.), *Migración Mexico Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países* 49-82. CONAPO, Universidad de Guadalajara, CIESAS, Casa Juan Pablos y El Colegio de México, México.

ESPIRAL

Estudios sobre Estado y Sociedad

45

Volumen XV
Mayo / Agosto de 2009



Teoría y Debate

Fernando Leal Carretero
Sobre la disociación entre marco teórico y datos empíricos

Felipe Hevia de la Jara
Relaciones sociedad-Estado: análisis interactivo para una antropología del Estado

Estado

Juan José Palacios Lara
Territorialidad, Estado-nación y economía nacional. Atisbos de una economía transregional en el mundo del siglo XXI

Paula Mussetta
Estado e ingeniería social. Particularidades y dimensiones morales de un programa para la resolución de conflictos

Sociedad

Juan Antonio Rodríguez González
Geografía política de los empresarios. El caso de Aguascalientes

Andrés Valdez Zepeda y Bertha Adelina López Arce
Capital social y movilización ciudadana: el caso de la protesta social en torno al ploteo en la Zona Metropolitana de Guadalajara

Reseñas

Jorge Alonso. El obregonismo y los movimientos sociales

Rogelio Marcial. Masculinidad e intimidad

Agustín Vaca. Ojos imperiales

\$100.00

Suscripción anual: \$325.00
(incluye costo de envío)



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades

Informes: tel. (33)3819-3352
 espiral@fuentes.cuh.udg.mx Página web: <http://www.publicaciones.cuach.udg.mx/period/espiral/index.htm>

Perfiles Latinoamericanos

Año 17, número 33, enero-junio de 2009

ARTÍCULOS

La equidad electoral formal en las entidades federativas: México (1996-2007)
ALEJANDRO MONSIVÁIS CARRILLO

Partidos políticos: un ejercicio de clasificación teórica
VÍCTOR HUGO MARTÍNEZ LÓPEZ

El impacto de la cooperación internacional en el desarrollo de la democracia y los derechos humanos
JUAN PABLO PRADO LALLANDE

Reformas comerciales y cambios en el precio al productor de maíz en México
JOSÉ MARÍA CONTRERAS CASTILLO
Y JANETH MAGDALENA GÓMEZ URIBE

El nuevo institucionalismo y la concepción representacionalista de la política
GUILLERMO PEREYRA

RESEÑA



Los Consejos de Participación Social en la Educación y el Programa Escuelas de Calidad: ¿Mecanismos Sociales para la Rendición de Cuentas? de Arcelia Martínez, Teresa Bracho y Claudia Martínez
POR PEDRO FLORES-CRESPO



Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México

Informes y ventas:
 Coordinación de Fomento Editorial
 Carretera al Ajusco 377, Colonia Héroes de Paderne, C. P. 14200, México, D.F.
 Tels. (5255) 3000 0200 y 3000 0208 Fax: 3000 0284
 publicaciones@flacso.edu.mx
www.flacso.edu.mx